

# CLAROSCURO

- No al TLC: fórmula de unidad
- ¿Murió la censura radiofónica?
- Regresa la pasarela... escrita

Alberto Barranco Chavarría

Más allá de las poses de moda, que se vuelven estribillo ("Se trata sólo de una herramienta más para nuestro país"... "Con TLC o sin TLC México seguirá creciendo"... "De hecho la relación comercial con Estados Unidos está dada"... "El mundo no se termina en los Montes Apalaches"... "Total, los que se la pierden son ellos"), la angustia, toda, del país, está colgada de lo que suceda el 17 de noviembre en la Cámara de Representantes del vecino país.

La apuesta, sin embargo, no es idéntica.

Mientras la cúpula de la tecnocracia enciende veladoras, reza novenas, ofrece sacrificios como el no leer en inglés durante un mes, y hasta compra patas de conejo, herraduras y tréboles de cuatro hojas en las ansias del sí, la política le ruega con todo su fervor a sus santones que llegue el no...

... o al menos que sean tan inaceptables las nuevas exigencias que se pongan en la mesa a título de *sine qua non*, que México, en congruencia con la palabra presidencial, se salga dignamente de la jugada.

Y no es, desde luego, que se hayan vuelto traidores a la causa por la que nuestro país apostó, hace tres años, su resto y más.

Tampoco, ¡válgame Dios!, que de pronto hayan abjurado del libre comercio para abrazar la doctrina del proteccionismo, o que se hayan vuelto apóstatas de la *globalización*.

Es simple y llanamente, que a su juicio cualquiera de las dos opciones, y si fuera la segunda mucho mejor, reforzaría la imagen del presidente **Carlos Salinas de Gortari**, convirtiéndolo automáticamente, en fermento de unidad nacional.

En la *fiebre*, algunos hasta se imaginan la escena en la que el presidente, pegado a los micrófonos de la cadena nacional, le dijera a los mexicanos que una vez más actuamos en consonancia con nuestra historia, nuestra raíz, y nuestra fe en la justicia.

Lo que prometimos lo cumplimos.

¿Quién se acordaría entonces, ante el llamado del clarín a defender nuestra razón, de los problemas de liquidez; de la pesadilla de la cartera vencida; del sudor frío de caminar de noche por las calles de la ciudad; de la operación *deditos calientes* en las elecciones de Coahuila; de la multiplicación incontrolable de las prácticas desleales de comercio, y aún de la séptima alza en el precio de los cigarrillos en lo que va del año?

¿Cree usted, por ejemplo, que los empresarios se distraerían en protestar por el lento avance en la

reestructuración del Seguro Social, ante la emergencia nacional?

¿Cree que haya quienes pierdan el tiempo que demanda la urgencia patria en zarandajas como ir al *plantón* para exigir la regularización de sus coches *chocolates*; para reclamar el olvido del compromiso de rebajar precios que se hizo con la segunda fase del Pacto para la Estabilidad, la Competitividad y el Empleo, o para ponerle los puntos a las íes respecto al desempleo real en el país?

En el papel, pues, el presidente Salinas de Gortari pasaría a la historia no como el visionario que planteó la estrategia que reclamaba el futuro, sino como el presidente de la dignidad.

Y a ver quién para la ola nacionalista.

De pasadita, siguen soñando los *gurús* de la política que los empresarios mexicanos tendrían un margen más amplio para prepararse... con miras a la entrada en vigor del TLC con la Cuenca del Pacífico, o de pérdida con Japón y Singapur; con la Comunidad Económica Europea, o de pérdida con Francia, Alemania, España e Inglaterra, o con Oceanía, o de pérdida sólo con Australia.

Y ya metidos en gastos, se le daría una cachetada con guante blanco a los congresistas estadounidenses que, a título de examinar la casa que se les pretende rentar, y en la justificación de que están indecisos frente a la encrucijada del sí o no al TLC, vinieron a urgar por todos los rincones del país, levantando alfombras para descubrir la basura, o señalando con índice de fuego la gotera, la grieta, la caída del yeso, y hasta la vestimenta del portero.

¿O estará en su derecho el senador demócrata por Carolina del Sur, **Fritz Hollings**, de denunciar públicamente el que en los últimos cinco años México ha producido 22 multimillonarios, mientras los salarios de sus trabajadores se derrumbaban, produciendo "horribles condiciones de vida"?

¿Lo estará el representante demócrata **Collin Peterson**, al declarar públicamente que la mayoría de la población en nuestro país "vive en condiciones paupérrimas"?

¿Lo estarán los representantes republicanos por La Florida, **Lincoln Díaz-Kafard** e **Ileana Ros-Lehtiner**, cuando razonan su "profundo rechazo" al TLC, con el argumento de que México mantiene una estrecha relación con **Fidel Castro**?

El problema para lo que anhela la cúpula política, es que en el subbaja del país está, al parecer,

triunfando la corriente que prefiere la flexibilización a la dureza.

Más allá de los *altos funcionarios* que según el diario inglés *The Financial Times* le enmendaron la plana al presidente Salinas de Gortari al señalar que nuestro país podría aceptar un hipotético retraso en la puesta en escena del TLC, a condición que fuera aprobado antes de diciembre por la Cámara de Representantes, el líder del Senado habla de aceptar condiciones.

De acuerdo con la versión publicada el jueves por EL FINANCIERO, **Emilio M. González** habría dicho que toda alternativa que se requiera para la aprobación del TLC, "debe ser considerada".

¿Por fin"

"Muerto el perro..."

Aunque, en efecto, los signos indican que su papel iba más allá de simple brazo ejecutor, para asumir poses de ejecutivo ("en adelante", le decía arrastrando letra por letra a los conductores de programas informativos, "sólo voy a tratar con los concesionarios"), sería ingenuo pensar que con la remoción del director general de Radio, Televisión y Cinematografía de la Secretaría de Gobernación, **Manuel Villa**, se acabó la censura en la radio.

Aunque es evidente que el funcionario que provocó la renuncia del columnista **Miguel Angel Granados Chapa** a la conducción del programa *La ciudad del núcleo Radio Mil*, y la salida de una docena de comunicadores más, sin contar con el veto a otros, se excedió en sus funciones (¿sabía usted que en la lista negra de líderes de la oposición a los que había que alejar los micrófonos estaban no sólo **Cuauhtémoc Cárdenas** o **Porfirio Muñoz Ledo**, sino el mismo **Diego Fernández de Cevallos**?), también lo es que el esquema mismo atenta contra la libertad.

Tan espesa es la maraña jurídica en que se regula la actividad, que los empresarios están siempre encerrados en el puño del funcionario en turno.

Para empezar, de acuerdo con las reglas con que se otorgan las concesiones, a la revocación de éstas el concesionario no sólo pierde la licencia, sino sus inversiones.

Dicho más fácil, el castigo alcanza la incautación de las instalaciones, equipos, antenas, repetidoras, terrenos...

¿Y quién cree usted, en esa perspectiva, que se arriesgue al tú por tú con la autoridad, por más que ésta, como en el caso de Villa, haga alar-

de de prepotencia y despotismo?

De hecho, el primer paso que dio la Secretaría de Hacienda para reprivatizar la banca fue el transformar la ley para que en lugar de concesiones se otorgaran permisos... cuya revocación no está sujeta a incautación de instalaciones.

En el muy hipotético, hipotetísimo, pues, caso de que un mal día algún banco desafiara tan frontalmente a la ley, que la única salida, tras los consabidos apercebimientos, penas pecuniarias y demás, fuera el expulsarlo del sistema, los dueños perderían la licencia, no los edificios, las computadoras, las calculadoras, los escritorios... y a veces hasta las pinturas que adornaban las paredes.

El primer paso, congruente en todo con el esquema de *desregulación* que se realiza desde la torre de Alfonso Reyes, sería eliminar toda posibilidad de discrecionalidad de la autoridad.

Que sean las reglas, no las personas, quienes decidan si se actúa o no en la ilegalidad.

Vamos, que el ejercicio de la imprescindible rectoría del Estado en una materia de indudable prioridad nacional se finque en razones de convivencia social y cohesión nacional, no en fórmulas de poder.

¿Será tan difícil?

De tén marín...

Convencida de la imposibilidad de que el sector privado construya nuevas pasarelas, así estuviesen partidas a la mitad, la Coparmex ha diseñado un nuevo esquema para el escrutinio minucioso de los funcionarios públicos a quienes se les ha colgado la etiqueta de *presidenciables*: el retrato escrito.

Si no se pueden observar sus gestos, sus ademanes, sus reacciones ante lo imprevisto, que al menos se sepan sus rasgos.

Así, como la promesa de no dejar fuera a ninguno de los presuntos, aun cuando les arrugue el hígado y les pique la vesícula su sola mención, el sindicato patronal está escribiendo el perfil de quienes podrían sacarse el premio mayor del sorteo del PRI.

La primera tanda, por implicaciones alfabéticas, juran, incluye sólo a **Pedro Aspe Armella**, **Manuel Camacho Solís**, y **Luis Donaldo Colosio**.

Del secretario de Hacienda se dice que "aunque no tiene carrera política partidista, ni acredita una genealogía vinculada a la tradición revolucionaria, es un técnico brillante".

Su relación con el presidente **Carlos Salinas de Gortari**, se añade, se inició en la Secretaría de

Hacienda, cuando el primero era jefe del Departamento de Asuntos Internacionales, pero se fue estrechando cuando éste pasó a formar parte de la plantilla de profesores del ITAM, *alma mater* de Aspe.

Del segundo se afirma que es "un político con características de intelectual-ideólogo y tecnócrata, pues siendo economista se desempeña como politólogo".

No sería raro, asegura el análisis, que el jefe del Departamento del DF, cuya relación con el presidente data de su niñez, y se estrecharía en la juventud, cuando ambos estudiaron la carrera de economía en la UNAM, fuese adoptado como "cachorro" por la familia revolucionaria.

Del secretario de Desarrollo Social se asienta que es el único que exhibe en su expediente una carrera política con cargos de elección popular y altos puestos directivos en el PRI. Empero, "no tiene el perfil de un político de partido, sino de un técnico-político".

Como datos anexos, se afirma que quien llevó al equipo en el poder a Aspe Armella fue el actual senador campechano **Carlos Sales Gutiérrez**.

A su vez, a Camacho lo sacó del ámbito académico y lo colocó "en la ruta de la gran política", la victoria del grupo encabezado por el expresidente **Miguel De la Madrid**.

Por su parte, el ingreso de Colosio a la política se lo dio el gobernador electo de Coahuila, **Rogelio Montemayor Seguy**.

Lo que no dice el análisis de la Coparmex es dónde hay que entregar las apuestas.

Colofón

Primer ausente en la frustrada pasarela de *presidenciables* que organizó el oportunismo cobijado con las siglas de la Canacinttra, el secretario de Gobernación, **Patrocinio González Garrido**, fue en cambio, al Consejo Coordinador Empresarial, ante cuya directiva habló, la semana pasada, de los programas gubernamentales en materia de seguridad; de las políticas del país en relación con la inmigración de centroamericanos, y de los conflictos postelectorales.

La gran sorpresa, en este último capítulo, es que ofreció el fin de las concertaciones, a cambio de aplicar a la letra la ley.

La cara opuesta del regente **Manuel Camacho Solís**, pues.

Por cierto, ¿sabía usted que el depuesto director general de Comunicación Social de la Secretaría de Gobernación, **Jorge Medina Viedas**, es compadre del secretario de Desarrollo Social, **Luis Donaldo Colosio**?